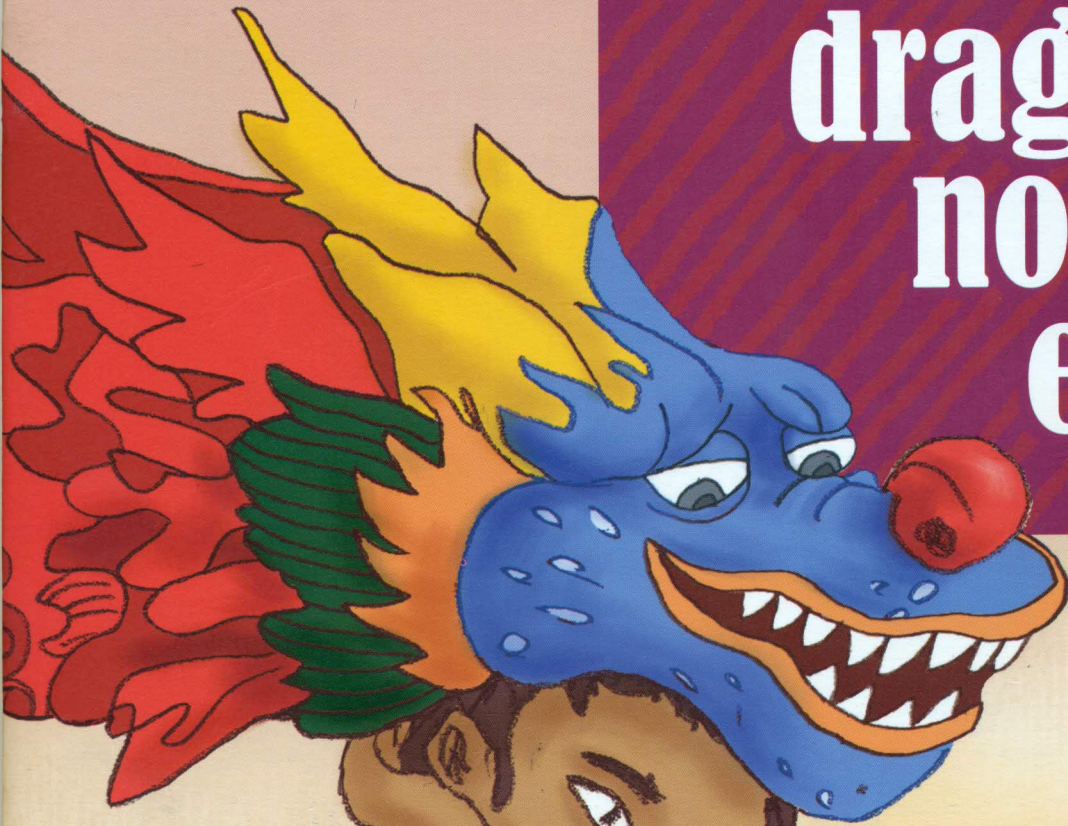


Los dragones no existen

Material para docentes, mamás y papás.

Un texto de Nuria Gómez
Con ilustraciones de Julián Cicero



A las mamás y papás que nos leen:

Hemos creado **"Los dragones no existen"** para prevenir el abuso sexual infantil (ASI), porque sabemos que es algo que puede sucederle a cualquier niña o niño. Debemos estar conscientes de que la mayor responsabilidad en la prevención del ASI es de nosotras las personas adultas; no de las niñas y niños, que pueden ser esclavos de alguien con más poder físico y psicológico. Esperamos que este cuento les sea muy útil como mamás y papás, y también como protectores de otras niñas y niños cercanos. Mientras más preparados estemos todos, menos casos de ASI habrá en nuestra comunidad.

Grandes Protectores



El abuso sexual infantil se basa en la desigualdad de poder entre una persona adulta y una niña o niño. No hay manera de que las víctimas puedan salir solas de una situación de abuso. Necesitan alguien que haga un equilibrio de fuerza: ésa debe ser siempre una persona adulta. Para evitar el abuso, **"los y las grandes"** tenemos que convertirnos en verdaderos protectores de los niños y niñas de nuestra comunidad. Debemos ser **"Grandes Protectores"**.

Grandes Protectores son las personas mayores:

- que jamás le piden al niño o la niña que guarde secretos que lo hacen sentir mal
 - en quienes el niño o la niña sabe que puede confiar indiscutiblemente
 - que no condicionan nunca su cariño
 - que siempre creen en lo que el niño o la niña les dice
 - que proponen soluciones y alternativas de salida
 - que evitan a toda costa que el niño o la niña esté en situaciones de riesgo
 - con quienes el niño o la niña sabe que puede hablar de cualquier tema o temor, con confianza
 - junto a quienes la niña o el niño se siente a gusto, que no le generan incertidumbre o incomodidad.
-

Los dragones no existen

Un texto de Nuria Gómez
Con ilustraciones de Julián Cícero

Dicen en mi casa que siempre he sido muy imaginativa. Desde chiquitita veía las nubes y les encontraba formas increíbles.

Convertía a la escoba en un gigante bueno.

¡Un conejo bailarín!

¡Un perrito tomando agua!

Tiraba una sábana vieja y todos echábamos clavados en el mar.

Dice mi mamá que una vez,
me puse un cucurucho en la cabeza
y le dije a mi papá:

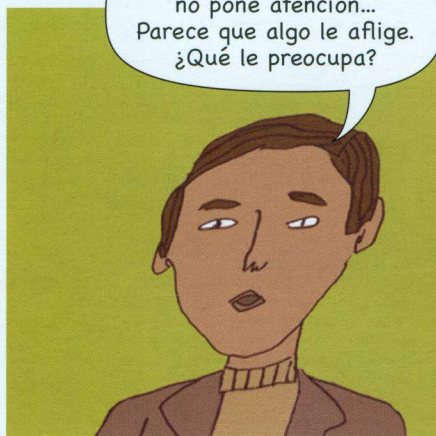
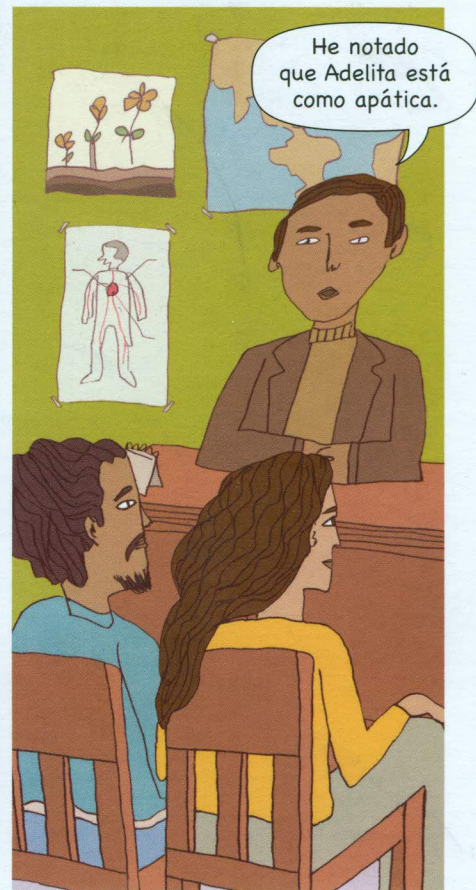


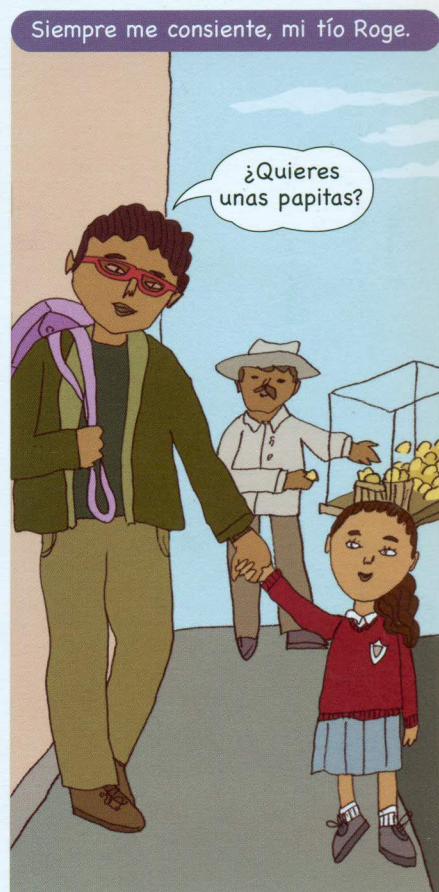
Mi papá se puso un frutero de corona y
prendía su encendedor para hacer el fuego
del dragón. No se le olvidan mis carcajadas.



A mí no se me olvida
lo que me dijo:









Con la caja de una lavadora, Adelita hizo un castillo donde pasa horas enteras.

Una tarde, me encontré unas hojas adentro. Eran dibujos hermosísimos.



Pero detrás había otros... Pensé que eran torres y castillos, pero eran órganos sexuales masculinos. Había figuras desnudas, ¡cosas que no imaginé que mi niña conociera! ¿Lo vería en Internet? ¿Podría también ser su imaginación?



Cuando Adelita me vio, bajó la mirada.

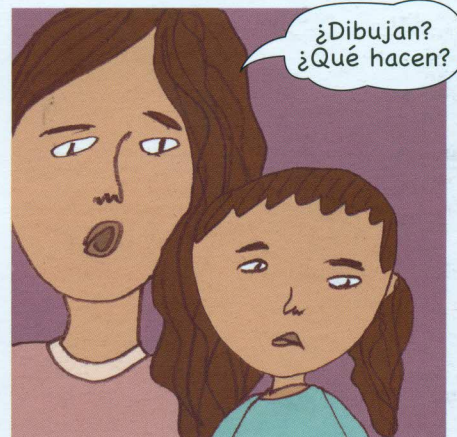


¿Y estos dibujos, hija?



¡Qué curioso!, éste tiene unos lentes como los de tu tío Roge.

Se quedó muda.



Cuando le conté a Félix se puso furioso, ¡pero no con su hermano, sino conmigo!





Quique se fue y mi tío siguió con las cosquillas. En eso, me metió la mano en la blusa. Después, debajo de la falda y por todos lados. Me asusté. Él se puso muy raro y no me gustó cómo me veía.



¿No sientes rico? Sólo son cosquillitas.



No me daba risa. Me sentía rara y asustada. Pero no me moví ni dije nada. Me quedé quieta, quieta, como una estatua.



Este es el juego de las cosquillas secretas, por eso tiene que ser un secreto entre nosotros.



No le puedes contar a nadie, porque todos se van a enojar y ya no te van a querer.



Tú sabes que te quiero mucho. Es más: si quieres, te compro una tablet como la mía.



Yo lo que quería era que todo fuera como antes. ¿Por qué mi tío Roge siempre decidía jugar a eso? No era como otros secretos que yo tenía con mis amigas, ese secreto me hacía sentir muy mal.



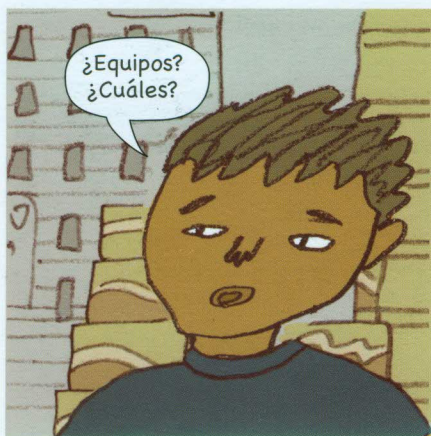
Desde que encontré los dibujos, yo veía la manera de ir por Adelita a la escuela: me salía temprano, o le pedía a mi hermana que fuera a buscarla.



Una vez, de regreso, pasé por enfrente de la tienda de Rogelio y él no estaba.



¿Qué?
¿Ahora fue Rogelio por los equipos?



¿Equipos?
¿Cuáles?



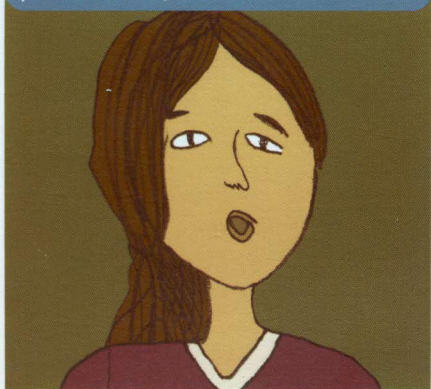
Los que tú te ibas a buscar todas las tardes, Enrique...



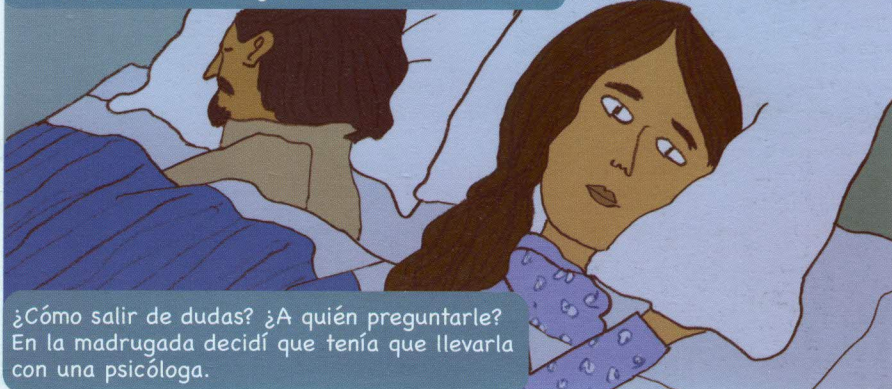
Ee...este, sí, hoy fue él.

Se puso nerviosísimo y se metió a la tienda.

Ésas ya no eran imaginaciones.
¡Ni de Adelita, ni más!



No pude dormir. Me daba vueltas en la cabeza Rogelio toqueteando a Adelita. Pero, ¿y si era mi imaginación, como decía Félix?

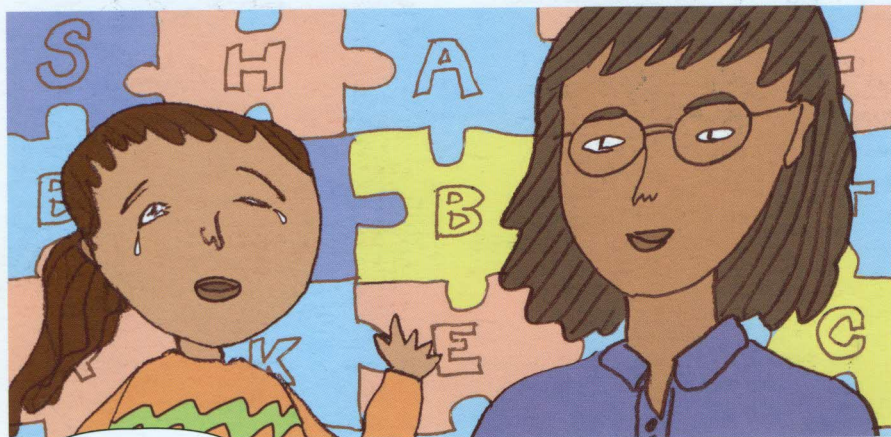


¿Cómo salir de dudas? ¿A quién preguntarle? En la madrugada decidí que tenía que llevarla con una psicóloga.



También tenía unos muñecos para jugar.





Me dijo que los secretos que nos hacen sentir mal, son peligrosos y nunca hay que guardarlos. Hay que platicárselos a una persona adulta de confianza.



Mis **Grandes Protectores**, o sea la gente grande que de veras me protege. Eso sí que me gustó.



Cuando Chela me dijo que Adelita había sufrido de abuso sexual, no podía creerlo. ¡Y de mi propio hermano...! ¡Quise ir a romperle la cara! Pero también quería platicar con la psicóloga.

¡Lo peor es que mi esposa me lo dijo!
¿Cómo no lo vi?

Quise pensar que tal vez no fuera tan grave.

¿Y no puede ser que Adelita con el tiempo lo olvide?

No.
Es un daño muy serio.
Tan grave es la violación como los tocamientos.
Cualquier abuso deja huellas que si no se atienden a tiempo, significan consecuencias de por vida.

¡De por vida!

¡Era gravísimo! Y yo, que estaba dispuesto a defenderla de todo, ¡no quise creer que estaba en peligro!

WOFEEAA

Hubiera dado lo que fuera por tener un dragón con fuego, quise ir a sacar a mi niña de aquella torre oscura donde le habían estado haciendo daño. ¿Qué podía hacer ya para protegerla? Entonces pensé que nada, pero estaba muy equivocado.



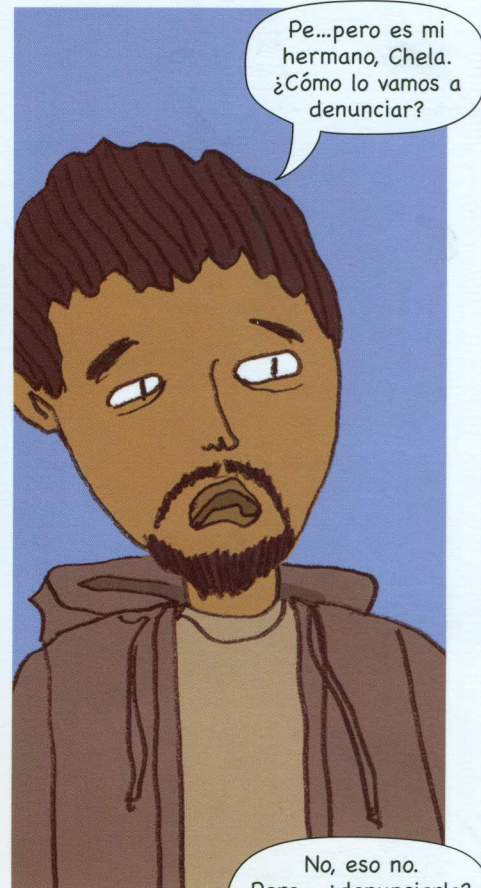
¡Yo estaba furiosa!
¡Quería alejar para siempre
a Rogelio, refundirlo en la
cárcel, no dejar que
viera a Adelita!

¡Lo que hizo Rogelio
es abuso sexual infantil:
es un delito! ¡Eso hay que
denunciarlo!

¡Él está muy mal!
Necesita ayuda. Yo no voy a
dejar que haga lo mismo con
otros. ¡Elvia, Lys, Mau,
tu ahijado!



¿Entonces? ¿Vamos
a hacer como que
no pasó nada?



Pe...pero es mi
hermano, Chela.
¿Cómo lo vamos a
denunciar?

No, eso no.
Pero... ¿denunciarlo?
¡Va a haber un pleito
horrible en
mi familia!



Siempre has contado
conmigo para todo,
¡pero para esto no!
Nuestra principal obligación
es con Adelita.



Tienes toda la
razón. Es mi hermano,
pero lo tenemos
que denunciar.



Créanme,
es horrible. Pero
ustedes no tienen que
pasar por esto.



Ustedes
sí pueden
prevenirlo.



Hoy sabemos que
niñas y niños distinguen
imaginación de realidad. Cuando
hablan de un abuso, difícilmente
mienten o lo imaginan.



Lo que me pasó
a mí, no pasó en
mi imaginación.



Yo no necesito un dragón
para defenderla. Soy su papá
y estoy aquí, en la vida real,
para cuidarla.





¿Qué es abuso sexual infantil? (ASI)

Es cuando una persona adulta usa su poder físico o psicológico sobre un niño o una niña, para su propia satisfacción sexual. Siempre incluye algún tipo de manipulación, engaño o fuerza. Puede darse con o sin contacto físico, de cualquier modo es un hecho grave de violencia y abuso de poder. También puede incluir el control o amenaza hacia algún testigo.

¿Quiénes son las víctimas?

Pueden ser niñas o niños, aunque los casos en niñas son mucho más numerosos. Algunos factores de riesgo son:

- falta de educación sexual
- falta de comunicación en la familia sobre las emociones y la sexualidad
- baja autoestima y vacío de cariño
- timidez o aislamiento

Es importante saber que **una niña o un niño víctimas de ASI no son responsables del abuso**; ni siquiera mínimamente, aunque parezca que han “dado” su consentimiento. **La responsabilidad es sólo de la persona adulta que decide cometerlo**, porque tiene la ventaja en poder, capacidad y madurez.

¿Quiénes son los agresores?

Pueden ser gente respetada por la comunidad: hombres, mujeres, adolescentes o adultos, incluso adultos mayores. La mayoría de las veces son parte de la familia, cercanos y conocidos de los niños. Se presentan como buenas personas, cariñosas y muy agradables. Tienen algún tipo de poder sobre la víctima y pueden mantenerla sometida al silencio por meses o años.

¿Qué consecuencias tiene el ASI?

Siempre tiene consecuencias. Los niños desarrollan la autoestima a partir de su confianza en los adultos. Si hay un abuso, su relación con ellos mismos y con todo lo que les rodea se desequilibra. Por eso, las consecuencias del ASI siempre son graves; pero pueden ser peores según quien lo sufre, cuánto dura, qué tipo de abuso es, y cómo reacciona la familia. Mientras más tardemos en atenderlo, peores serán las consecuencias.

A corto plazo pueden ser: miedo, culpa, problemas de identidad y autoestima, problemas con los adultos, depresión, bajo rendimiento escolar; lenguaje, dibujos o actitudes sexuales fuera de su edad. A largo plazo pueden llegar a ser: disfunciones sexuales, depresión crónica, prostitución, promiscuidad, inadaptación social, delincuencia, alcoholismo, drogadicción, relaciones conflictivas.

Es sabido que quienes sufren de un ASI prolongado tienen posibilidades de ser abusadores al crecer, si no reciben la ayuda necesaria para curar el daño.



¿Cómo sé que alguien ha sido víctima de ASI?

- Si notas daños físicos: moretones o golpes, infecciones de transmisión sexual, desgarramientos o sangrados vaginales o anales, incontinencia urinaria o fecal, dificultad para sentarse o caminar, embarazo temprano.
- Si notas daños psicológicos: miedo, depresión, ansiedad, baja autoestima, culpa, ideas o conducta suicida, autolesiones, baja atención, fallas en la escuela, hiperactividad, aislamiento, pesadillas, trastornos alimenticios, agresividad, conducta sexualizada (masturbación compulsiva, imitación de actos sexuales, vocabulario o dibujos sexuales fuera de su edad, exhibicionismo).

Lo que puedes hacer para prevenirlo:



En la casa:

- Enseña a tus hijas e hijos el respeto a su cuerpo y a su intimidad. Explícales que igual que tienen ojos y nariz, tienen genitales; que son partes del cuerpo privadas y que nadie puede tocárselos.
- Aprende a reconocer sus estados de ánimo y observa si hay cambios muy marcados de humor o conductas que antes no tenían. Fíjate si rechazan el contacto físico o la limpieza de sus genitales.
- Pon atención en cómo se relacionan con sus compañeros y docentes.
- Plátalos sobre el autocuidado y las situaciones que deben evitar para no caer en peligro.
- Ten una buena comunicación con ellos desde chiquitos. Si saben decir lo que les molesta y tú les propones soluciones, es más probable que te cuenten sus problemas más serios.
- Ayúdalos a desarrollar una autoestima fuerte. Diles lo valiosos que son y las cosas que hacen bien. Compromételos con una imagen positiva de sí mismos.
- Insísteles en que por ser niñas y niños, TODAS las personas que los rodean los deben respetar. Hazles saber que hay una ley que los cuida y corre la voz entre TODOS LOS ADULTOS de que POR LEY tenemos la obligación de proteger a las niñas y los niños*.
- Dales una educación sexual sencilla y en confianza, de acuerdo a su edad. El ASI se da en el terreno del desconocimiento y lo que no tiene nombre.

En la escuela:

- Lee y firma de enterado los documentos y las normas de organización en la escuela.
 - Ten a la mano la información sobre las instancias de la SEP que pueden apoyar en caso de un ASI, o de cualquier otra situación que se presente en la escuela.
 - Mantén una buena comunicación con la escuela, a través de visitas, circulares y recados escritos.
 - Si tienes alguna sospecha de ASI informa inmediatamente a la Dirección.
 - Cooperar con la escuela en las acciones para la seguridad y la prevención.
-



* Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes



Si tienes alguna duda,
la SEP pone a tu disposición el Buzón Escolar
Teléfono: 3601 8700
Correo electrónico: buzesco@sep.gob.mx

Aurelio Nuño Mayer
Secretario de Educación Pública

Luis Ignacio Sánchez G.
Administrador Federal de Servicios Educativos
en el Distrito Federal

Mónica Hernández Riquelme
Unidad de Atención al Maltrato
y Abuso Sexual Infantil, AFSEDF

Agradecemos la valiosa asesoría
de la Psic. Julia Borbolla y la Dra. Feggy Ostrosky.

Por promover el enfoque de Derechos Humanos en este material, damos las
gracias a la Coordinación del Programa sobre Asuntos de la Niñez y la Familia.
Primera Visitaduría General, Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

Este ejemplar es de distribución gratuita. Queda prohibida su venta.

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



ADMINISTRACIÓN FEDERAL
DE SERVICIOS EDUCATIVOS
EN EL DISTRITO FEDERAL



CNDH
MÉXICO